

LAS AVENTURAS DEL CAPITÁN TORREZNO

Santiago Valenzuela

VOL. III



ASTIBERRI

LUNA NUEVA

Murieron de hambre, de sed, demacrados, disminuidos, reducidos a una máscara de sí mismos, agotados. Murieron entre convulsiones, devorados por el morbo asesino...



...la epidemia que, cual manifestación espiritual de la derrota y la descomposición humanas, como una emanación lenta e invisible del mal...



...reptó desde los pozos contaminados y desde los alimentos rancios acumulados en las bodegas hasta los cuerpos debilitados de sus víctimas.



Murieron, en fin, golpeados, desmembrados, demediados, desollados, crucificados, asaeteados, atravesados por el hierro enemigo...



...o lo que es peor, por las armas amigas empuñadas por ladrones o criminales, por los fanáticos de la hora.



Murieron, simplemente. Murieron todos: los hombres y mujeres de Deeneim...



...los refugiados venidos de la llanura, los orientales sometidos por el yugo tártaro, y hasta los propios sicarios del Lobo Pálido, consumidos por el fuego que imprudentemente avivaron.



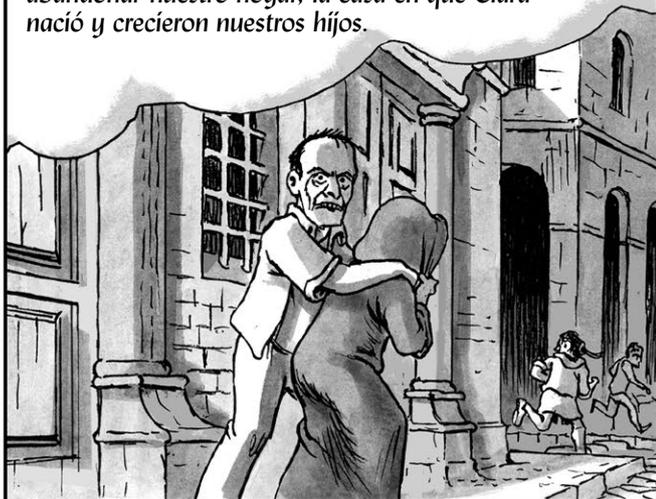
Así transcurrió el asedio de Deeneim, interminable, incomprensible. Y los muertos, los cadáveres que de día en día se amontonaban, eran como el resto abandonado en la orilla por el mar caótico, bramante, de la guerra.



Los muertos, sí, la enfermedad y la violencia como únicas constantes de un tiempo que, con la obstinación de un péndulo infernal, golpeaba y volvía a golpear, tras un ilusorio período de calma.



Eso sentía, esa oscilación obstinada de la muerte y la sinrazón sobre nuestras vidas cuando aquella noche, y por segunda vez en pocas semanas, tuvimos que abandonar nuestro hogar, la casa en que Clara nació y crecieron nuestros hijos.



Así, por calles oscuras iluminadas por el fuego que caía de las alturas, entre gritos y lamentos nos dirigimos hacia la ciudad baja, esperando encontrar refugio en la espaciosa casa de mi amigo, el arquitecto Torless.



¡CAPITÁN TORREZNO!



¡CORONEL SIKORSKY, CAPITÁN! ¡HE REUNIDO DOS COHORTES DE MILICIANOS Y RESERVISTAS!



¿SEGURO QUE NO QUEDA MÁS GENTE EN EL TEMPLO?
 YA NO PODEMOS PERMITIRNOS DEJAR A NADIE EN RESERVA...
 ESTÁN INTENTANDO ABRIRSE CAMINO HACIA EL FORO, Y
 POR AHORA LOS ESTAMOS
 MANTENIENDO A RAYA...
 ¡PERO MIRA ESAS PEDAZO
 DE CATAPULTAS QUE
 ESTÁN TRAYENDO!



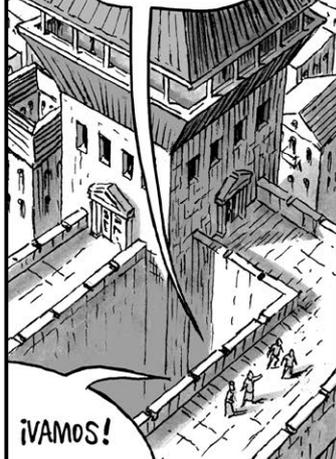
¡Y NOSOTROS NOS ESTAMOS QUEDANDO SIN MISILES,
 COPÓN! SI PUDIÉSEMOS CONSEGUIR MÁS... EN AQUELLA
 SALA DEL GRANERO HABÍA POR LO MENOS OTRO
 PAQUETE, ESÓ SEGURO...



NO SÉ DÓNDE LECHE LO HABRÁN METIDO, PERO HAY
 QUE ENCONTRARLO Y TRAERLO AQUÍ... ¡A VER, MACHO,
 TE QUEDAS TÚ AQUÍ AL MANDO!
 ¡MONTA MÁS BARRICADAS!
 ¡CONTENLOS COMO SEA!



¡REÚNA AL ESTADO MAJOR,
 GENERAL! ¡DENTRO DE UN
 CUARTO DE HORA EN
 PALACIO!



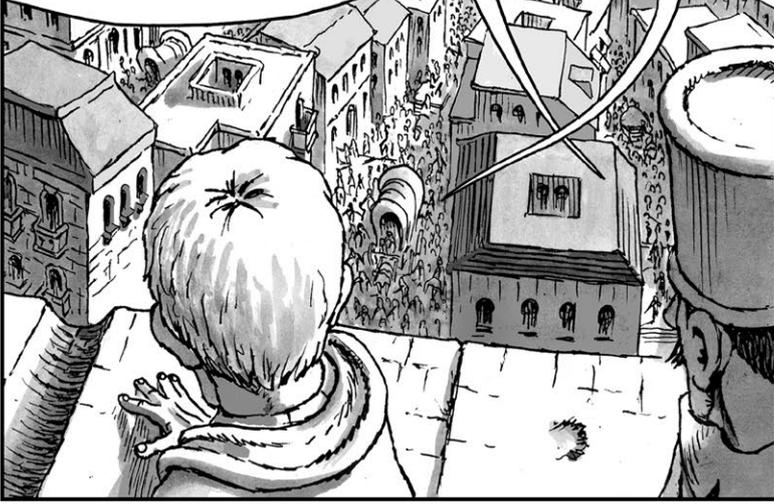
¡VAMOS POR EL MURO
 NORTE, TAL VEZ DESDE
 ALLÍ VEAMOS ALGO
 MÁS!



¡JOSÉ HILARIO
 NOS ASISTA!



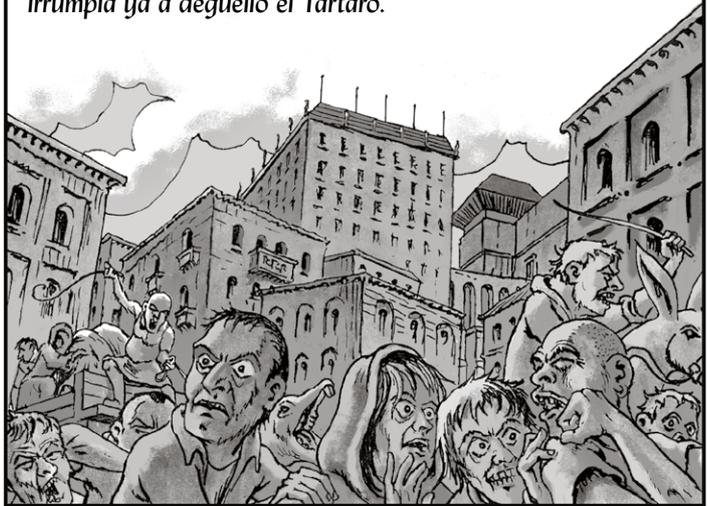
HUYEN DE LA CIUDAD NUEVA, SANTIDAD,
 ESCAPAN DE LAS BOMBAS.
 PENSARÁN QUE AQUÍ...



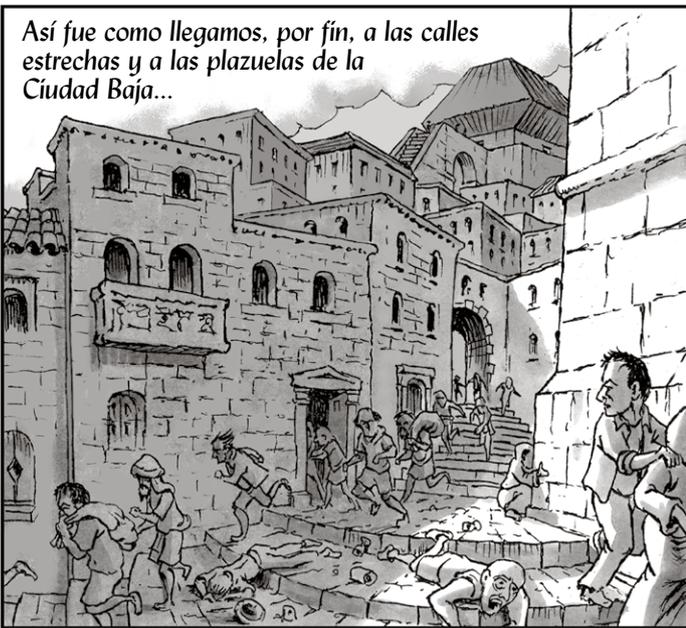
Así fue como descendimos las cuestas atestadas, entre gritos y lamentos, abriéndonos paso con dificultad entre la muchedumbre que avanzaba a tías, a espasmos, tratando en vano de averiguar, por los ecos confusos de las explosiones, la situación exacta del invasor o al menos la dirección de sus disparos.



Así corríamos, entre los golpes y quejidos de aquella multitud oscilante, atravesada a rachas, como las hierbas de un campo en la tormenta, por los rumores que hablaban de barrios capturados o de avenidas por donde irrumpía ya a degüello el Tártaro.



Así fue como llegamos, por fin, a las calles estrechas y a las plazuelas de la Ciudad Baja...



...a la calle, tantas veces recorrida, de la casa del arquitecto...



...la casa del amigo querido del cual –nunca habré de lamentarlo bastante– las tribulaciones de las últimas semanas me habían mantenido apartado.



Y fue allí, frente a los muros de aquella mansión que ví levantar, frente a los muros derruidos de mi amigo Torless...



...frente a las ventanas claveteadas y la puerta desquiciada, frente a las salas consumidas por el fuego, frente a los muebles y cortinajes reducidos a cenizas...



...enfrentado, en fin, al cuerpo desfigurado de Lucía Torless...



...y a la horrenda visión de los restos irreconocibles de sus dos hijos pequeños...



...fue allí, en el centro saqueado, profanado de la existencia de aquellos seres que, al contrario de tantos otros, no habían claudicado, en este tiempo de dolor, a la superstición y al fanatismo...

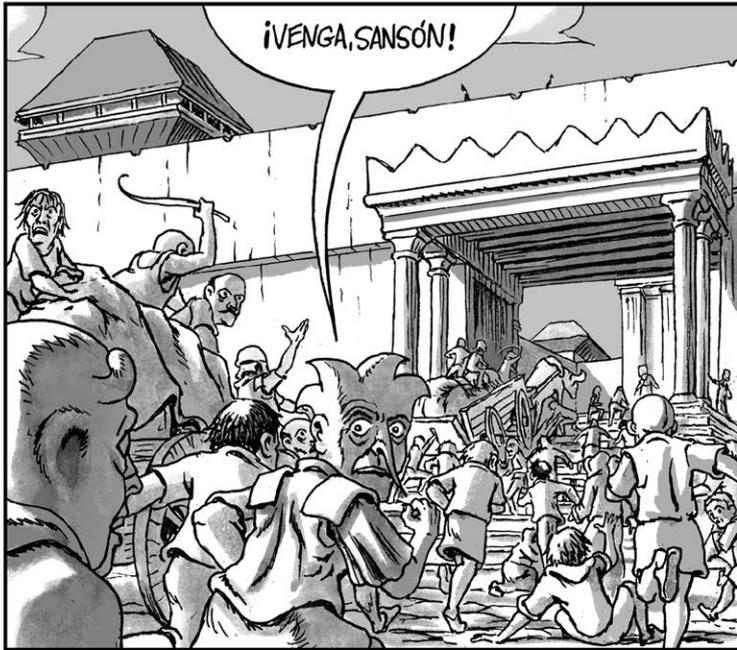


...unos seres que no habían callado cuando todos callaban, que no habían renunciado al uso de la razón, resignándose a la idiotez que se extendía por doquier, más peligrosa que la enfermedad y que las bombas enemigas, y que habían pagado con sus vidas por ello...



...fue allí, sí, allí y en ese preciso instante cuando algo se quebró definitivamente en mi interior.





¡VENGA, SANSÓN!



¡OYE! ¿SIGUE EL SUMO EN LA ATALAYA?

PUES... NO LO SÉ...



ES IGUAL, VAMOS PARA ALLÁ... ¡LOS TRUJAS TIENEN QUE ESTAR POR AQUÍ!



¿QUÉ DIABLOS HACE OZU? ¿A QUÉ ESPERA?



HA TENIDO TIEMPO DE SOBRA PARA EMPLAZAR SUS CATAPULTAS EN EL PUNTO DE PARTIDA.

¡AVÍ, SHOGUN! ¡AHÍ ESTÁN! ¡YA HAN EMPEZADO A DISPARAR!

BOUM



¡AVISA AL INTENDENTE MAYOR! ¡QUE REPARTAN RACIONES DE GRANO A TODA ESA...! ¿QUÉ ES ESO!?

BOUM



¡ATACAN DESDE EL OESTE, SANTIDAD! ¡EL PALACIO YA NO ES SEGURO!

BOUM

Algo se deshacía dentro de mí, algo vecino de la esperanza, pariente de la cordura, algún tipo de persuasión interior que me había permitido, sin ser consciente de ella hasta ese momento, soportar el mundo, a las gentes y a las mismas cosas...



...y ahora sentía, de un modo indefinido pero claro, hiriente, que hasta la última piedra de los muros de esta ciudad era vil, que cada brizna de hierba allende sus murallas era infame, que toda voz era horrenda, todo rostro demoníaco, todo pensamiento vano, y cualquier acto inútil.



Y cuando Clara, venciendo el dolor, alertada por los gritos y las detonaciones que de nuevo se escuchaban por doquier...



...a medida que la plebe ruidosa y desordenada volvía a rodearnos, empujada al parecer por otra ala del ejército invasor que avanzaba desde el oeste, precedida de los estragos de su artillería...



...cuando Clara me arrastró por fin tras de sí y emprendimos la ascensión hacia el Templo, perseguidos por las explosiones que se sucedían cada vez más próximas...



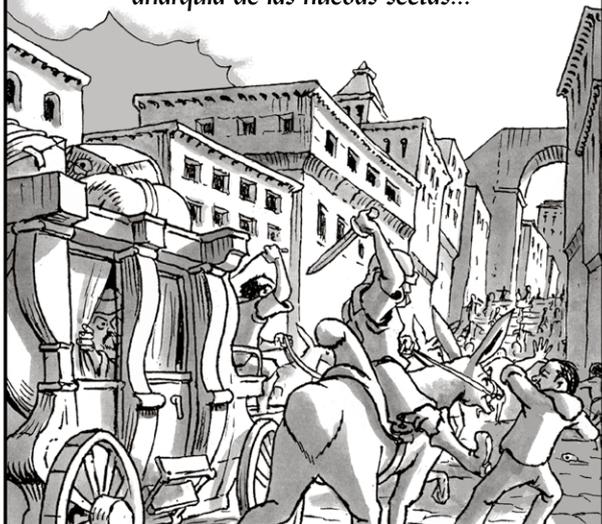
...yo sólo pensaba en mi desgraciado amigo Torless, mi viejo compañero de fatigas, el mismo que durante años había intentado, como dice la máxima, permanecer en pie mientras todo se derrumbaba a su alrededor...



...no caer cuando todo caía.



...el mismo que negó por igual la violencia ciega de los poderosos y el ansia de revancha sedienta de sangre de los parías, la losa del dogma y la anarquía de las nuevas sectas...



...el mismo hombre que quiso mostrarnos la posibilidad de otra vida, la posibilidad de la paz y la esperanza en un futuro mejor, y del que ahora, como un símbolo deliberadamente elegido por el odio de sus enemigos, ya no quedaba nada, nada.



Seguimos ascendiendo; seguí corriendo, pese a los negros pensamientos que me acosaban, empujado por Clara...



...arrastrados ambos por la multitud que, como un animal herido y desconcertado, reptaba ansiosa hacia el Templo, espoleada por las bombas, movida por no sé ya qué esperanzas de cobijo.



Seguimos avanzando a duras penas hacia la improbable salvación; seguíamos subiendo, empujados por aquella turba irracional y violenta, por aquellos que, por vez primera, y tanto era el daño infligido a nuestro espíritu aquella noche, no me parecían diferentes a nosotros...



...a nosotros, que nos habíamos creído eternamente a salvo, cómodamente retirados en nuestras mansiones mientras todo se hundía a nuestro alrededor.



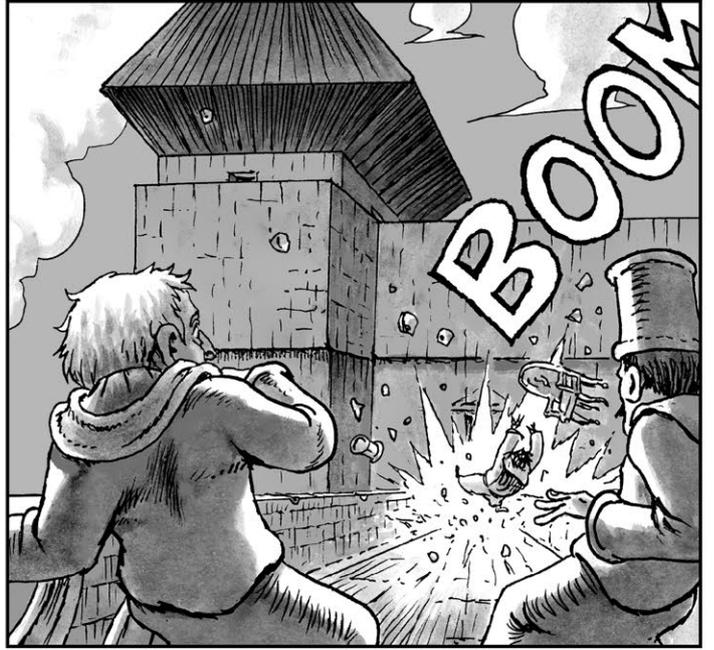
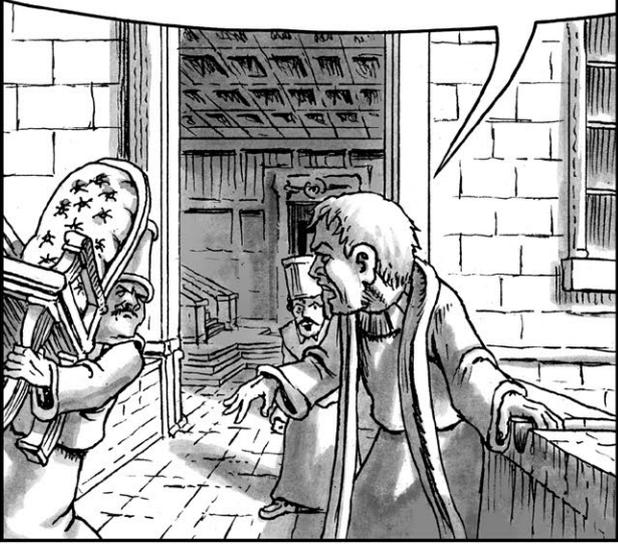
¡VIENEN POR LA CALLE DE LAS PLATERÍAS, SANTIDAD!
¡HAY QUE EVACUAR!



¡PUEDEN LLEGAR A LOS PISOS BAJOS EN CUALQUIER MOMENTO! ¡TENEMOS QUE IRNOS YA!



¡¡HAN SALIDO YA TODOS!?! ¡PUES VENGA, VAMOS, TODOS AL TEMPLO! ¡VAMOS!

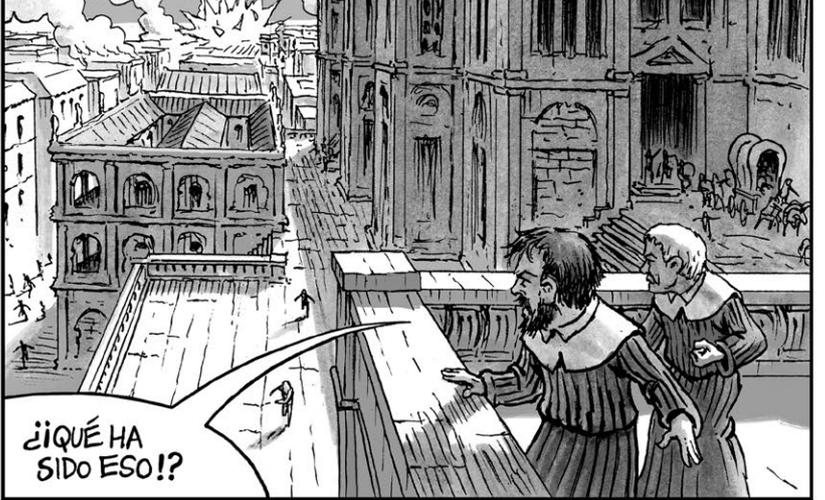


¿A DÓNDE VAMOS, SIRE?

¡¡ID SUBIENDO HACIA LA CIUDAD VIEJA! ¡YA ENCONTRAREMOS ALGO!

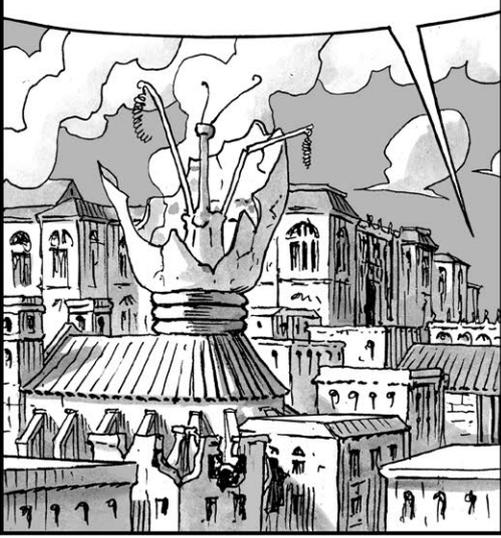


CRASH



¿QUÉ HA SIDO ESO!?

¡LA CÚPULA DE LOS METODOLOGISTAS, SIRE, LA HAN ALCANZADO DE LLENO!



“¿Y LA LUZ VOVERA’ DE LO ALTO...”
POBRES FANÁTICOS...

¡MIRE ALLÁ, SIRE, ESTÁN BOMBARDEANDO EL PALACIO!





¡MIRA, SANSÓN, EL PALACIO!
¡PARECE QUE ESTÁN
BOMBARDEANDO
EL PUEBLO!



¡OYE, TÚ! ¿DÓNDE LECHE
ESTA EL SUMO!?

PUES... CREO QUE
SE FUE HACIA EL
... PALACIO...

¿IQUÉ!?
¡VAMOS, SANSÓN!



¿SE ENCUENTRA BIEN, SANTIDAD? ¿IESTA
HERIDO!?

CRE... CREO
QUE NO...
¡COF!



¡VAMOS, SANTIDAD, TENEMOS
QUE CRUZAR! ¡DEBEN DE
ESTAR ENTRANDO YA
EN EL PALACIO!

UMPF... ¡COF!
¡COF!

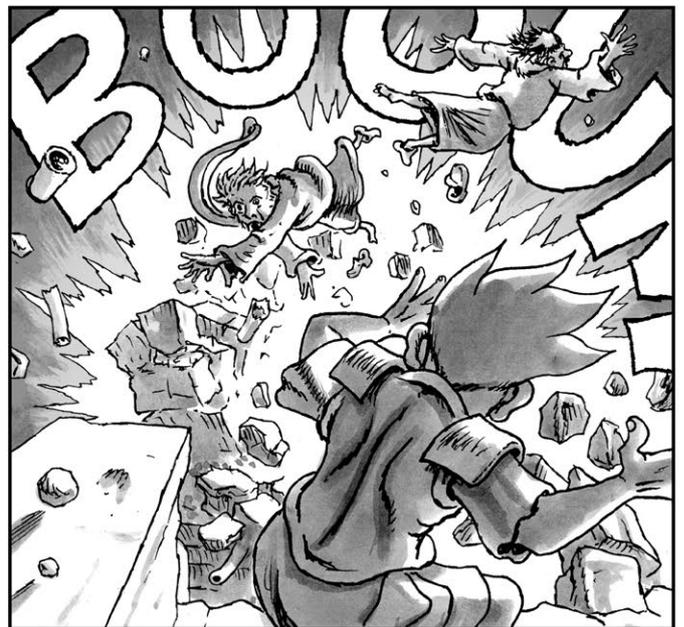


¡HAN ALCANZADO EL PUEBLO! ¡OTRO IMPACTO
Y EL PALACIO QUEDARÁ AISLADO DEL TEMPLO!
¿SEGURO QUE EL SUMO ESTABA ALLÍ?

RADETSKY DICE
QUE ACABABA DE
CONVOCAR UNA
REUNIÓN.

BUENO...
PUES NO HAY MAL QUE
POR BIEN NO VENGA. SI EL
VIEJO CAE, MAUSSINGER
LE SUCEDERÁ...

... Y ESO NOS
FACILITARÍA
MUCHO LAS COSAS.





...el mundo todo pareció desplomarse sobre nosotros.



¡SUMO!



¡SUMO!
¡COGE MI
MANO!

¡ME...ME...!

CRACH

BRO



...¡CAIGO!

CREAKS

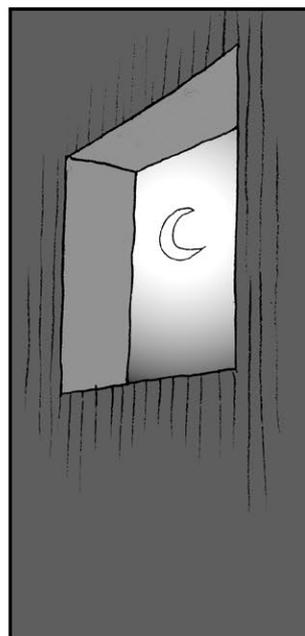
¡UMPF!



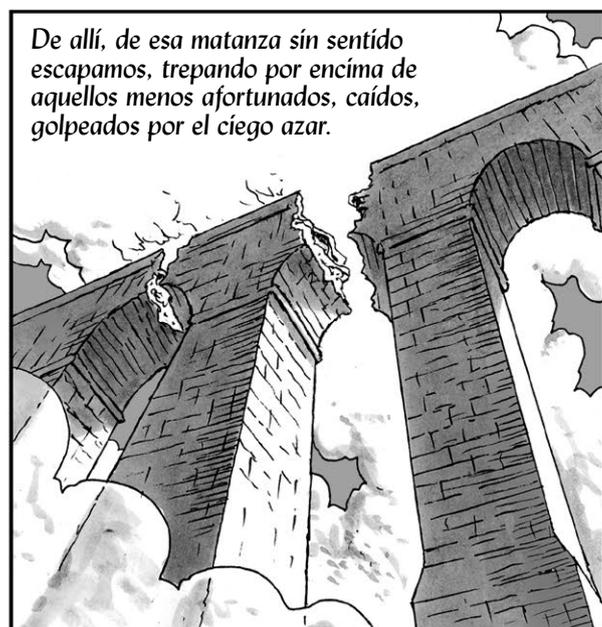
¡VENGA, QUE YA ESTÁS A SAL...!

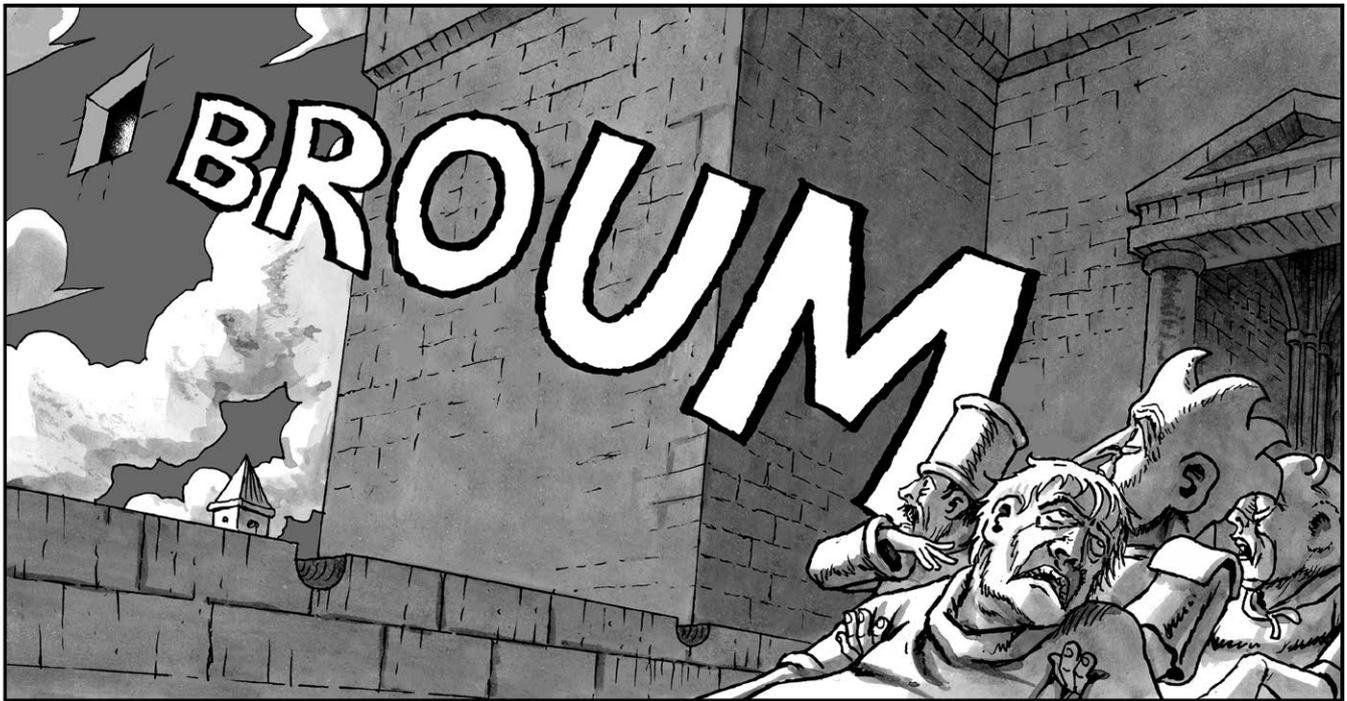
CROCK

¡MIERDA!

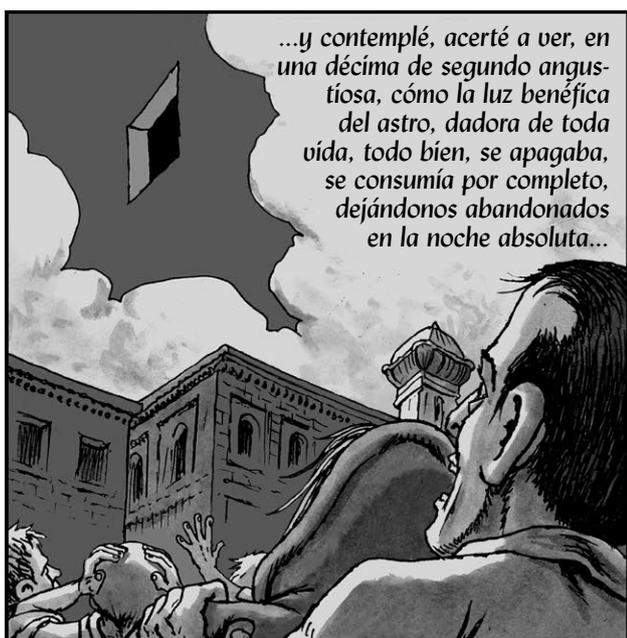
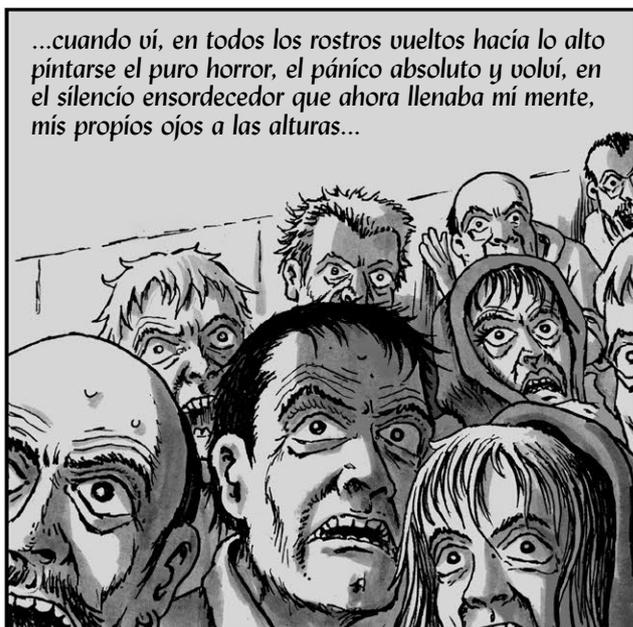


¿CÓMO VAS, PEPEÓN?





Corríamos sin mirar atrás, sin saber a dónde íbamos, sin recordar quiénes fuéramos; y entonces, de pronto, cuando aquel estruendo sobrehumano, aquel golpe sísmico que hizo temblar la tierra toda, aquel ruido abrumador y horrible de quebradura cósmica sobrepasó todos los gritos y explosiones...

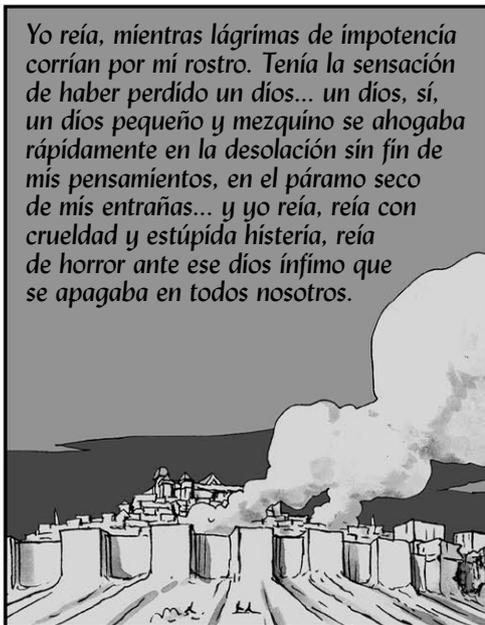




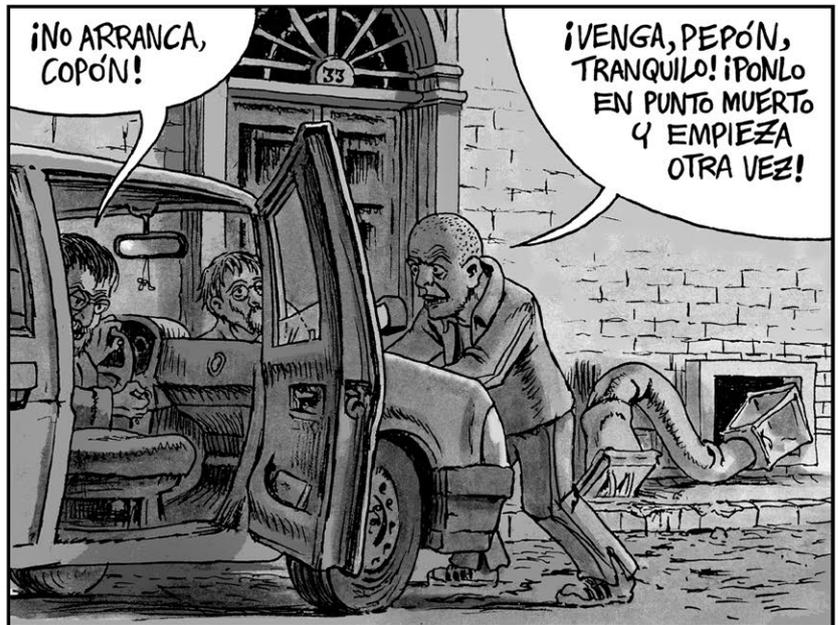
¡VENGA, VAMOS A LLEVARLO
ADENTRO! ¿I QUÉ PASA CON
ESE COÑAC!?



...cuando ví todo esto no sentí temor, no sentí apenas inquietud, tan sólo sentí asco, una náusea incontrolable que ascendía dentro de mí y que al llegar a la garganta se convirtió en una risa demente, cruel, desesperada.



Yo reía, mientras lágrimas de impotencia corrían por mi rostro. Tenía la sensación de haber perdido un dios... un dios, sí, un dios pequeño y mezquino se ahogaba rápidamente en la desolación sin fin de mis pensamientos, en el páramo seco de mis entrañas... y yo reía, reía con crueldad y estúpida histeria, reía de horror ante ese dios ínfimo que se apagaba en todos nosotros.



¡NO ARRANCA,
COPÓN!

¡VENGA, PEPÓN,
TRANQUILO! ¡PONLO
EN PUNTO MUERTO
Y EMPIEZA
OTRA VEZ!



¡YA ESTÁ!
¡MENOS MAL!

¡YA ESTÁ, PEPÓN!
¡VENGA, VÁMONOS
ECHANDO LECHES...!



¡... QUE COMO VENGA LA PASMA
Y TE HAGAN SOPLAR DAS
NOTABLE ALTO, JOSÓN!

¡BURP!

♪ ESTA ES OTRA
TARDE... Y MAÑANA
ES MARTES... ♪



♪ LA SEMANA
QUE VIENE...
NUNCA LLEGO... ♪